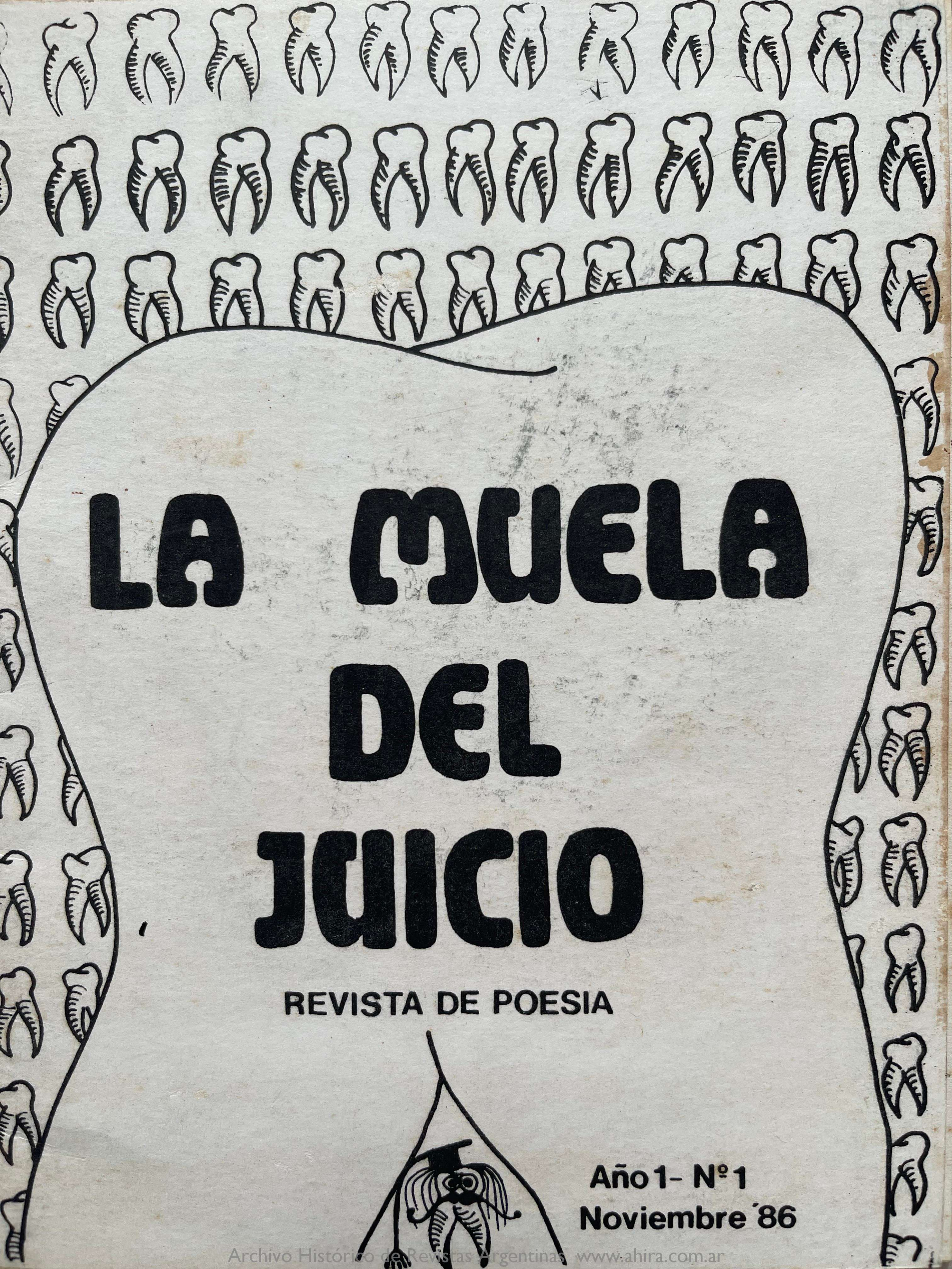
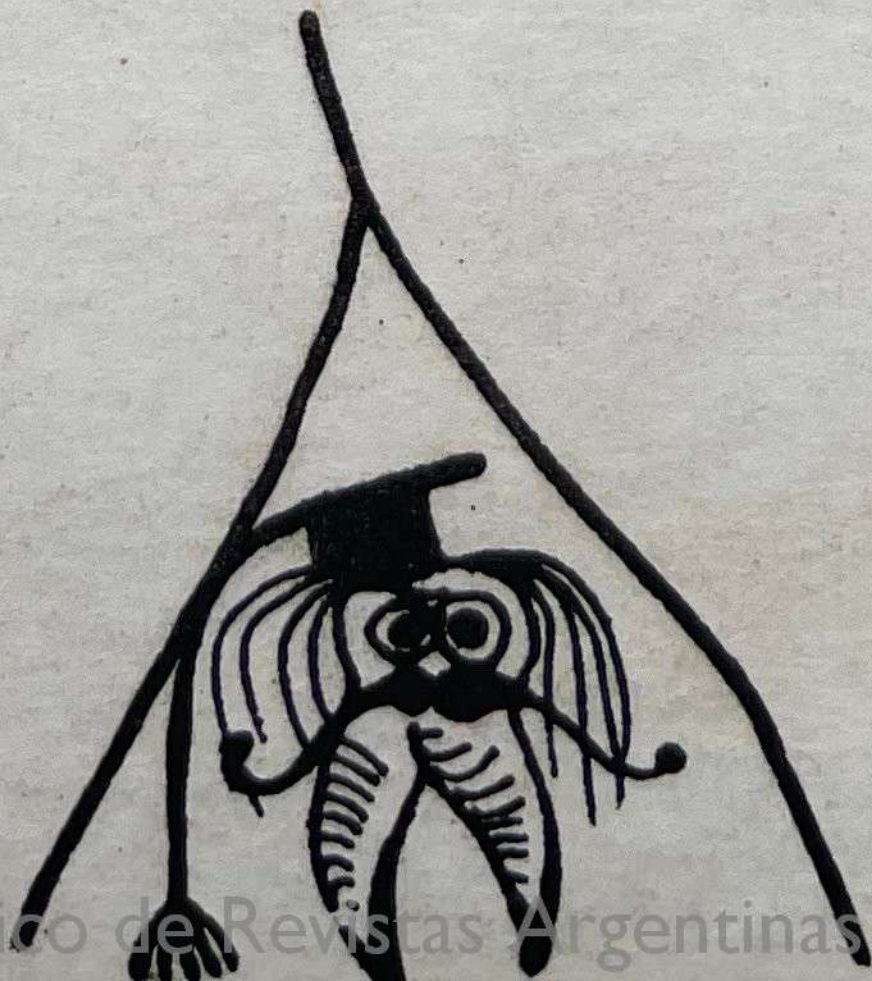




LA MUELA DEL JUICIO

REVISTA DE POESIA



**Año 1- N° 1
Noviembre '86**

LA MUELA DEL JUICIO

Publicación ciclística

Año I no 1

Director: Raúl Moriajáver

Consejo de redacción:

Mario Arteca

Damián Fernández Pedemonte

Esteban López Brusa

Corresponsal en Buenos Aires:

Carlos Battilana

Colaboradores:

Marcelo Bruno

Celia de Luca

Silvana de Simone

Marcela Potente

Roberto Soliz

Marcelo Vernet

Ilustraciones:

Raúl Arteca

Fernanda Tappatá

Diagramación y armado:

Lucrecia López Brusa

Angel Sabatini

Las notas firmadas proyectan la opinión de los autores y no necesariamente la de la Dirección.

Recibimos material poético inédito y artículos literarios con referencia bibliográfica.

La revista se reserva los derechos de publicación.

Enviar a: 43 N° 1624

1900 La Plata

115 N° 116 1900 La Plata

Registro de Propiedad en trámite

SUMARIO

EDITORIAL.....	2
CALMA CALMA y I (Poemas)	
Mario Arteca.....	3
POEMAS	
Silvana de Simone.....	5
HUIDOBRO Y VALLEJO: FANTASIA	
CRITICA EN LA EXPERIENCIA DEL MUNDO	
Damián Fernández Pedemonte.....	7
POEMAS	
Roberto Soliz.....	10
EL PEQUEÑO NAVIO AZUL I y	
EL PEQUEÑO NAVIO AZUL II (Poemas)	
Celia de Luca.....	12
RAUL MORIAJAVER	
Ficha biográfica.....	14
POEMAS	
Marcelo Bruno.....	15
POEMAS	
Marcela Potente.....	17
ELIZABETH AZCONA CRANWELL: EL DESCENSO	
A LA INOCENCIA DE LA PALABRA	
Carlos Battilana.....	19
POEMAS	
Marcelo Vernet.....	21
POEMAS	
Esteban López Brusa.....	23
CANTOS MOLARES.....	25

EDITORIAL

Para llenar el hueco. Un hueco que no necesita taparse sino regenerar otro espacio, otro lugar donde respirar la inconfundible voz de los que nacen para reintegrarle al mundo su imagen de viva transmisión. Hueco y espacio: el hueco es una forma transgredida, vestigio o rastro de lo que fue compulso, retórico u obsoleto, que debe tejerse en un nuevo espacio, informe en su propio matiz integrador.

La muela del juicio.

La que cuando nace marca los signos del crecimiento, de nuestro crecimiento. Es la baba del alumbramiento, del despertar, ocupante del tiempo penetra el presente para moler el Juicio, deshacer los dedos tutelares de los Sansón Carrasco. Definitivamente. Una muela que levante la temperatura donde nuevos y más benignos gérmenes puedan incubarse y componerse en un ordenamiento más intuitivo que instituido.

Nace y es presencia incesante, una larga hinchazón en la noche de la flacura. Desfile de rastros imprevisibles, su palabra traduce los padecimientos del mundo en comprensión de la belleza, el trastocamiento de lo real en lucha contra el vacío. Nos da la materia enloquecida de su solidaridad, angustia, de su interés por lo futuro, para que nada vuelva a mutarse y morir y secarse en nuevas y menos fértiles catacumbas. Sin caries. Sale.



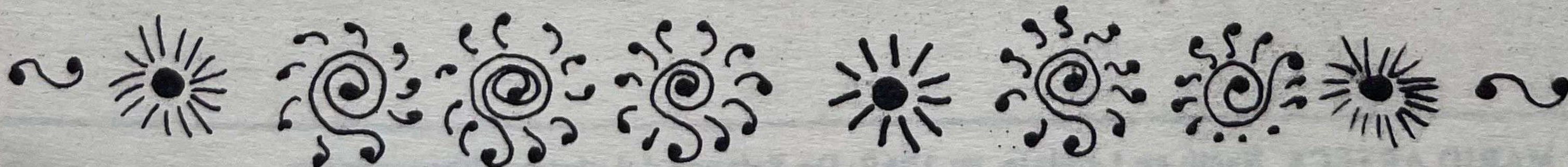
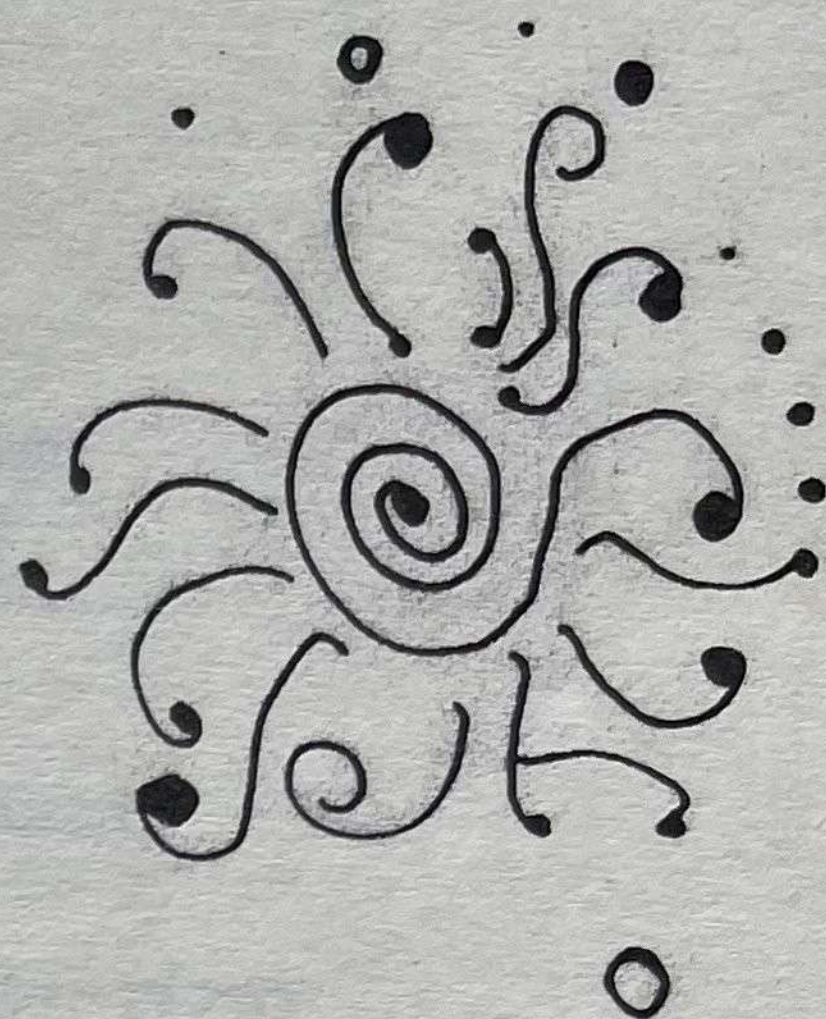
MARIO ARTECA

CALMA CALMA

*Contra el vidrio
en plena cara saltan
a pedazos los olvidos
que deben ser arranques
de mi sangre*

*ella es fiel y me posee
y a pesar
de mi impaciencia tengo la sien
apagada
estoy pleno o calmo
con el hombro en la noche*

*sí
ya sé:
no fui ese burro
blanco de los sueños: animal
hondo y paciente
no se nombra con los dedos*





I

*La cargas despacio,
con poca multitud y el ámbito todo
en regreso. Apenas se escapa dices
que es muy pronto para ver
la muerte, que si el cuerpo
se mantiene joven
es propiedad bastarda y no merece
tensarse por obra y gracia
de jueces u ocasos multiformes.*

*Pero no vale tu triste semblante,
imperdonable,
tan solo por haberse dado de sí.*

*Y es esto solo que soy,
este preciso vencerse de pie
tramito al ras de mi vida
la ráfaga infinita y el pudo ser
de la muerte.*

*Nada queda en el túnel de mi sangre;
ni el idioma; y el tinte sin incubar
de la patria (lejana prisión)
que mengua a pique, cada paso.*

MARIO ARTECA Nació en La Plata, en 1960. De Balance del vértigo, libro inédito.

SILVANA DE SIMONE

POEMAS

UNA LUNA ROJA SOBRE EL RIO
la mujer piensa y después se la traga
UNA LUNA ROJA EN LA GARGANTA

el hombre se acerca con su piel seca y azul el hombre avanza
hunde el puño en la garganta
de ella la luna SE DERRAMA sobre el río
la sangre roja y azul

UN CAMPO DE SALITRE

con montañas
un desierto seco
con volcanes
y cráteres
y adentro las
LAGRIMAS

POLVO LUNAR LATE REDONDO CAE
LA CARNE APRETADA DEL hambre saca
su lengua roja y picuda se traga
la sal que le arde LA TRAGA EL
FUEGO Y
calla

luna
luna
UNA luna BLANCA

Un mar amarillo y mujeres llorando.
Flores amarillas sobre tumbas
enrojecidas y sucias.
Flores sucias, muertas, marchitas.
Flores y tumbas

Sobre la luna la cama de la niña, los peces sobrevolando.
Sobre la cuna los pies de los pájaros.
Sobre la madre la tumba.

Mármoles blancos y negros en el cementerio vacío.
¡Yo necesito morir! Yo
cortaría el tiempo, el rostro,
la piel y los ojos en tiras
hasta deshacer el poder del espacio
separando tu vida y mis manos, tu muerte y la mía.

Yo destruiría las noches, las carnes,
pondría una mesa con dos candelabros,
un cuenco de cristal en el centro, y adentro
peces mezclados con sangre.

Manteles blancos. Una boca negra.
Robaría su boca a la loba
y la dejaría comer y lamer. Un sofá con dos gatos
y almohadones de seda: suficiente comida.

A las tres de la noche han llamado de urgencia
el incendio es azul, ha salido en los diarios (Filo,
afilado cuchillo martillo amarillo, uñas de gato, ¡negro, negro!)
Está muerto.

Sangre amarilla en
la arena amarilla y el
sol amarillo a las diez.
Peces negros flotan el desierto.
Flores fucsias y ojos serenos y celestes. Pasa un patrullero.
Se corren los barcos, transpira.
El ojo de la Tierra no está más en su lugar habitual.

¿Quién maneja la vida?

DAMIAN FERNANDEZ PEDEMONTTE

HUIDOBRO Y VALLEJO: FANTASIA Y CRITICA EN LA EXPERIENCIA DEL MUNDO

Fundadores de poesía ambos, en sus obras paradigmáticas: **Altazor** y **Trilce**, Huidobro (1893-1948) y Vallejo (1892-1938) logran desde cosmovisiones similares y experiencias aproximadas, dos resultados difícilmente más antagónicos.

Experimentalmente desde la tradición de vanguardia europea y por tanto defensor de una poesía desafiante de la lógica tradicional, Huidobro se proclama iniciador del creacionismo.

Desde su poema "Arte poética" de **El espejo de agua** (1916) hasta **Altazor** (1919) germina en el chileno una versión de la poesía que no sea más comentario de la hermosura de la naturaleza, glosa de una realidad exterior, mimesis; sino creación de un mundo simultáneo de existencia puramente textual. "¿Por qué cantáis la rosa oh poetas? Hacedla florecer como un poema..." (1) "En todas las cosas hay una palabra interna, una palabra latente y que está debajo de las palabras

que las designan. Esa es la palabra que debe descubrir el poeta." (2). Desmantelar la palabra, cambiarla por otra pero sin el intermediario conceptual.

En **Altazor**, puesta en práctica de los principios creacionistas, palabras tan designativas como pájaro, árbol, ola, no tienen correspondencia con un objeto extramental. La deíxis del libro llega hasta los límites de la realidad verbal que construye. El poema se señala a sí mismo.

Con la estructura de siete capítulos de los extensos poemas narrativos americanos, Huidobro resemantiza el tópico de la caída en este caso de su personaje **Altazor**, que le permite al poeta esconder su voz social.

"Embruja el universo con tu voz/Aférrate a tu voz embrujador del mundo/Cantando como un ciego perdido en la eternidad/Anda en mi cerebro una gramática dolorosa/ y brutal/ La matanza continua de conceptos internos/ y una última aventura de esperanzas celestes."

(3) Proclama el predominio de la fantasía sobre la inteligencia. Y al borde de la angustia que se trasluce de todos modos en el poema, se desata una imaginación casi inocente, que además de pasar por alto el principio de contradicción, fundante de la lógica occidental, se basa en tres principios: humanizar las cosas, hacer preciso lo vago, hacer concreto lo abstracto y viceversa (4).

El ludismo adquiere diversas variantes, siempre que la infracción del lenguaje en cuanto significado. Puede decir por ejemplo: "Sabemos posar un beso como una mirada/ plantar miradas como árboles/enjaular árboles como pájaros/ regar pájaros como heliotropos/ tocar un heliotropo como una música" (5) y así sucesivamente. O puede proceder a descomponer y recomponer palabras según un arbitrario análisis morfemático: "La golonniña / La golongira/ La golonlira/ La golonbrisa/ La golonchilla"(6) o más claro aún cuando en la palabra ro-

siñol supone la existencia de una unidad de significado en el infijo -si-, y lo intercambia por las demás notas del pentagrama: rodoñol, roreñol, romiñol, rofañol, rolañol, rosiñol. O juega con las rimas y musicalidades de una frase sin atender al significado: "Aquí yace Marcelo, mar y cielo en el mismo violoncello" (7). O ejercita la imaginación con la jitanjáfora (término acuñado por Alfonso Reyes en *La experiencia literaria* para las frases que ordenan sonidos musicalmente sin respetos semánticos): *La Caravantantina/ La Caravantantú/ La Farandosilina/ La Farandú/ La Caravantantá/ La Caravantantí/ La Farandosilá/ La Faransi*" (8).

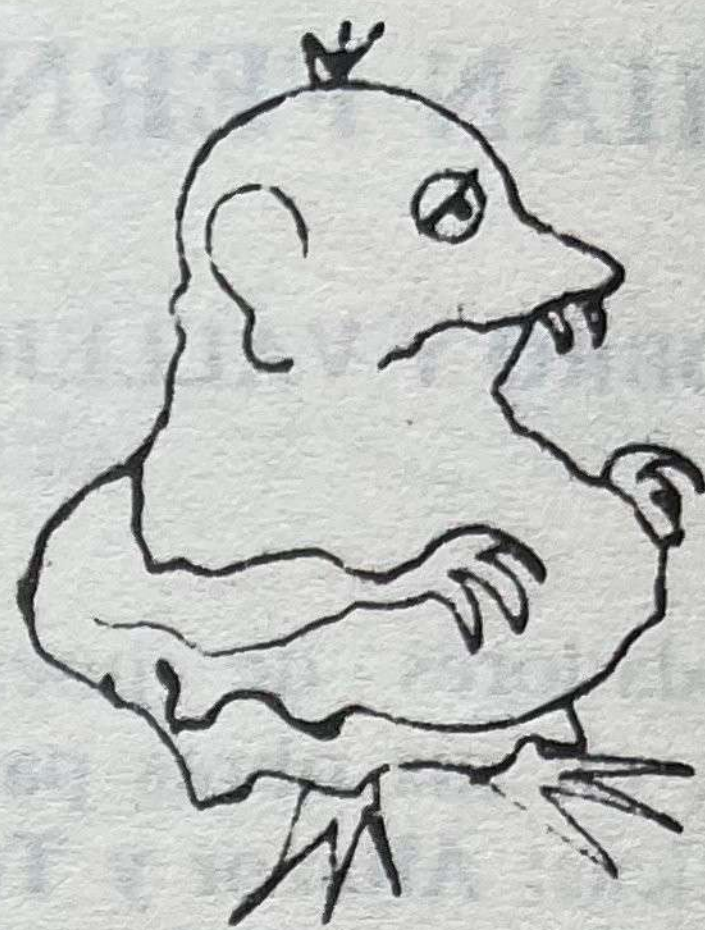
Indudablemente la vida irrumpe en el poema con la mención de la primera guerra, y de su visión del cristianismo, o del futuro de la civilización, y toda la gimnasia imaginista no es más que combinación de lo real.

Pero la vida, en cambio se funde con la poesía de Vallejo. Su credo era humanitario; cuando tuvo preocupaciones político partidistas dejó de escribir: sentía al hombre por humano, no por marxista.

Su necesidad de expresión de la experiencia del dolor queda enredada en las palabras transgresoras de *Trilce* (1922). Su poética estaba ya incoada en *Los heraldos negros* (1918) rebelión contra el retoricismo (a pesar de su dependencia modernista), utilización de formas no literarias, afectividad desbordada. Búsqueda de la poesía ilimitada: "El poeta quisiera matar el estilo para traducir la desnuda experiencia del ser" (9).

Esta es la esencia de *Trilce*: la infracción, no adaptar la sintaxis a la de ningún idioma sino a la de su pulsión interior. Su solecismo quizá sea consecuencia de su solipsismo. Su lenguaje como el de *Altazor*, tampoco es referencial, pero de manera distinta: paradójicamente, en el afán de contar su percepción abismal del sentido trágico de la vida, quiebra el puente hasta caer en el hermetismo: se ha reservado la clave de su metáfora, sus palabras no son reductibles a ningún discurso paralelo. Toma elementos externos (la muerte de la madre, la cárcel) y los interioriza devolviéndolos trastocados y originarios.

"En la incoherencia de



ese lenguaje, en la misma ingenuidad expresiva, en la compleja inmersión figurante se reconoce el rigor alucinado que anima al poeta" (10). La función de la poesía es la crítica no sólo de lenguaje, sino también de la concepción del mundo involucrada en éste.

Detrás de la pluralidad de voces metafóricas hay en *Trilce* un soliloquio del poeta que rompe con la visión tradicional del mundo, con su lógica, con su lenguaje, procurando un encuentro del mundo como cuestionamiento (como dice Julio Ortega), un conocimiento del revés de la realidad, la parte de los nudos del tapiz. Para ello precisa también el reverso del idioma: el lenguaje que signifique la ruptura. Propone Vallejo un conocimiento en la aventura poética que incluya el dolor sin explicaciones, es decir, el absurdo: "Pugnamos ensartarnos con un ojo de

aguja" (11) "Absurdo, sólo tú eres puro" (LXXIII) El conocimiento a partir de lo absurdo de la superación de la simetría armónica, de la explicación dualista que excluye el dolor, del principio de contradicción: "Amoniácase casi el cuarto ángulo del círculo", dice, y más adelante: "Rehusad la simetría a buen seguro/ Intervenid en el conflicto/ de puntas que se disputan/ en la más torionda de las justas/ el salto por el ojo de la aguja" (XXXVI). Este conocimiento invertido implica la asunción de lo imperfecto y del conocimiento (cifrado en el impar, en la orfandad, en el lado izquierdo) pero pronostica una nueva unidad: hay en todo el

poemario un presagio del arribo a un espacio que supere las simples evidencias que asuman nuestra condición: "Y si así diéramos las narices en el absurdo/ nos cubriremos con el oro de no tener nada/ y empollaremos el a la aún no nacida".

Hay quien dice que el poemario está abrazado por dos poéticas: I y LXXVII, y que este último es un poema liminar, en ese sentido **Trilce** sería un texto abierto, punto de partida: "para dar armonía deberá asumir nuestra esencial contradicción (Quizá aquí comience **Poemas Humanos** donde la redención nos llega casi por el amor).

Trilce atraviesa el cono-

cimiento racional, no le propone una alternativa paralela como **Altazor**. No crea una nueva realidad sino que muestra el otro lado de esta realidad. La poesía evasiva de Huidobro es clara en su lógica interna, la poesía crítica de Vallejo es hermética. El camino de la fantasía es más bello como forma la pulsión críptica es más rigurosa como actitud vital. Lo primero es meta, lo segundo es búsqueda. Ambos niegan a Dios a quien reconocen como necesario. Ambos niegan el mundo al que aman. Ambos reclaman, por contraste, la instauración de un nuevo orden espiritual.

- (1) Del poema *Arte poética* en Vicente Huidobro, *El espejo de agua* (Buenos Aires 1916).
- (2) "Nueva estética" Conferencia de Huidobro en Madrid, 1921 cit. por Luis A. Sánchez en *Escritores representativos de América* (Madrid 1957 Tomo II pág. 198).
- (3) Huidobro, *Altazor* (Santiago de Chile 1919, pág. 28).
- (4) Vid. Sánchez Op. Cit.
- (5) Huidobro, Op. Cit. pág. 56.
- (6) Op. Cit. pág. 68.
- (7) Op. cit. 72.
- (8) Op. cit. pág. 91-92.
- (9) Orrego Atenor, palabras prologales y conocimiento en *Trilce* de Vallejo, Lima, 1922.
- (10) Julio Ortega, *Figuración de la persona*, Barcelona 1971.
- (11) Todas las citas son de Vallejo *Poesías Completas*, Juan Pablo editor, México, 1971.

DAMIAN FERNANDEZ PEDEMONTTE. Nació en Paraná, Entre Ríos. Publicó en "Hojas de Sudestada". Reside en La Plata.

ROBERTO SOLIZ

POEMAS

Luna amarilla

arena desierta

ánfora vacía

noche amurada

estricta sombra

catedral sumergida

niño poblado

cristal en gotas

juntando su mar



RAÚL



Tocame ahora
ahora que tengo tu camino señalado por una sonrisa
no te guardes la caricia
tocame ahora
haceme sentir
tuve tantos miedos siempre
te veía acercarte y me decía
no va a poder
pero encendiste la sonrisa y no sé
tocame ahora
tengo ganas de ayudarte
de tocarte ahora
para que aprendas a jugar sobre mi piel
para que te rías con esos ojos grandes
tocame ahora
no guardes tu cuerpo
siempre fui un país cercado de alambradas
tocame ahora
ayúdame a deshacerlas
tus manos deben ser como tus ojos
dos latidos en forma de estrella.

ROBERTO SOLIZ. Nació en La Plata, en 1963.

CELIA DE LUCA

EL PEQUEÑO NAVIO AZUL I

*Todo arderá con sus dádivas,
con sus sueños de alzar ángeles
y su violenta hierba de incertidumbre.*

*Todo arderá en esta casa
se confundirán la leche de las cebollas
con la lenta tristeza de la miel
y por maleable la grifería
regresará hecha sangre a la luna.*

*Y muebles, libros, retratos, ventanas
tejas, ollas, ropas:*

*todo lo que es olvidable para la desnudez
se consumirá como una pequeña aldea de paja.*

*Porque cada día es el amor quien encausta su heráldica
y hace ondear su estandarte
entre tu país de jaulas azules
y mi fuego de húmedo jaguar*

*Cuando ya nada importa
y se siente esa doble algarabía del alma
bajo las manos:*

*esa gaviota que serpea en tu médula
y se fuga de tu boca con un profundo
olor de pasión,
con alfileres de cenizas,
con tizne de Dios entre las alas
y esa fiebre de fin de mundo en la frente.*

*Así mi corazón resurge de las tinieblas
alto como el equilibrio del caos
deseable como la carne entre las sábanas.
Entonces es por tanta raza de estrellas en armas
que al amanecer regresamos juntos de la muerte.*

*(¿Pero qué salvaje juez nos
ha condenado a tanta clandestinidad?)*

EL PEQUEÑO NAVIO AZUL II

*He aquí que no sé más suicidarme
en cada palabra
y es que tal vez haya encontrado
otra forma más alta de muerte.
No sé, tal vez mi escritura
ahora es una alcohólica población
sumergida en tu sombra
o aquella humedad insomne que amordaza
mi soledad cuando estalla el bosque
en una almendra de profundo azul
y sólo se afilan cuchillas nupciales
contra la espalda de un sueño mejor.*

*Y más cerca el contrapunto del sigilo
hiriéndome hasta el reverso de cada crepúsculo
o el perfume de tu nuca que ordena a ras de mí
una dulce erección de trigal en estío.*

*Pero lejos el mundo se prueba otra deleznable
caricatura de Dios bajo la máscara del exilio.
Y es allí donde mi cuerpo engendra su rebelión
porque hasta su envés más siniestro sólo admite
tu belleza:*

*apenas un magnífico gesto del silencio
entre la vida y mi oscuro ser.*

*(Esclava de la muerte mi palabra
sólo busca tu cuerpo).*



CELIA DE LUCA. Nació en La Plata, en 1960. Publicó en "Hojas de Sudestada" y en la revista Talita.



LA HUMEDAD DE LAS NIÑAS

"Acerca de las vírgenes, no tengo
precepto del Señor..."

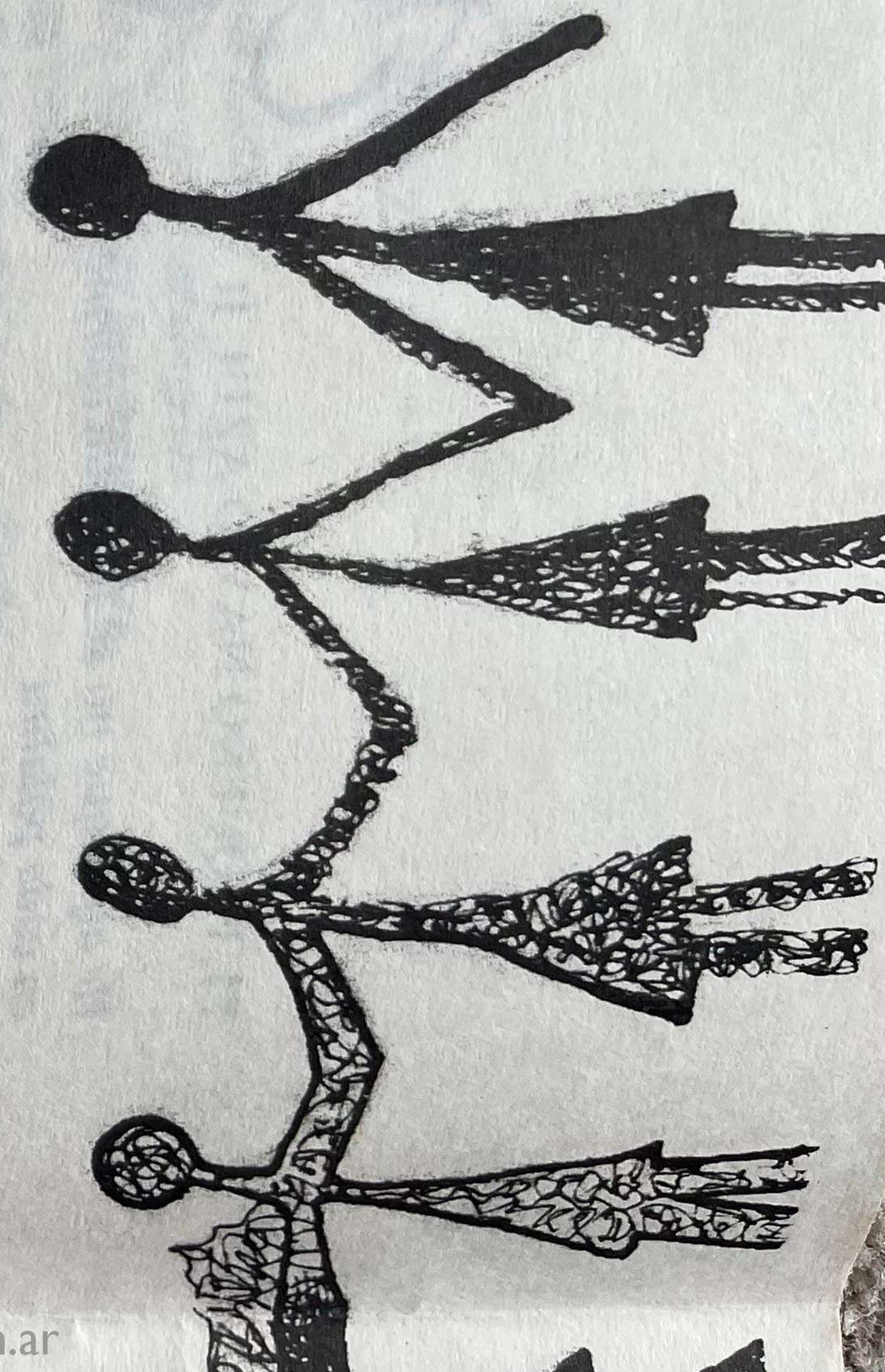
(Cor., 7, 25)



Es una cosa triste la gente no lo sabe.
Es un lametón ciego una mano sudada
un agujero blanco tal un traje de muerta
que aparece de pronto saltando por las casas
por las calles por todo. Es una cosa enorme.

Las niñas palidecen al llegar el otoño.
Palidecen y tiemblan y atrás quedó el verano
las risas las canciones
y alguna cinta roja partida y olvidada.

Las niñas están quietas solas y quietas. Frías.
Y se ponen mojadas.
Se van poniendo flacas y mojadas por dentro
mientras que todo el mundo comenta y reacciona.



El invierno está cerca se dice de continuo
se preparan abrigo se proyectan estufas
y las bellas parejas contra el amor del fuego
dicen... ¡ay Dios quién sabe se dicen tantas cosas!

Porque el mundo camina gira canta rodea
las estaciones tiemblan delante de los trenes
surgen y cesan vientos se extienden las noticias
los ministros prosiguen su inodora tarea
y hay en ciertos lugares murmullos y oraciones.

Pero a pesar de todo
a pesar de las voces que anuncian buenas nuevas
a pesar de la risa que tienen los mayores
a pesar del abrazo de la gloria de un beso
y del fuego cumplido que deshace la escarcha
las niñas tienen frío palidecen las pobres
y están tristes pues saben que por todo el invierno
se irán poniendo feas y frías y mojadas.

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

RAUL MORIAJAVER

Ficha biográfica

Creador del “relampaguismo”, forma aforística que concentra la retención del instante, nació en Caballito, hace cincuenta y nueve años. Hasta los treinta ejerció la profesión de abogado, para luego abandonarla y dedicarse a la poesía. Sus primeros trabajos, recogidos en **Sonetos al Ser** (Premio Floral del año 44), muestran la influencia “fecunda” —según el propio autor declara— de Fernando de Herrera, donde el metro prestigiado del endecasílabo se presenta en su más ductil versatilidad. Con **El sol y la llanura** (1959), fruto de su dilatado paréntesis reflexivo en General Pico, La Pampa, se amplía el universo moriajaveriano con la inclusión de registros de índole vernácula. Siete años de intenso y meditado trabajo dieron a la luz su obra quizá más reconocida. **Mañana, primavera** (Premio A. N. Cabeza de Vaca, otorgado por la Sociedad Misionera de Escritores, 1966), donde sus páginas no son sino empecinado reflejo de una esperanza caudalosa que busca afirmarse en la vigencia de los valores. Diez años de reclusión en activo contacto con la severidad del oficio, canalizaron en ambicioso texto de marcado tono autobiográfico, **Hálito titánico el de la rosa**, de 1978, corpus poemático de las ideas esbozadas en su ensayo posterior **El acento o la negación del silencio** (1980). En los últimos años se halla abocado a la tarea de retocar su primera obra, añadiéndole un apéndice teórico: “Los precipicios métricos”. Su anunciado primer tomo de memorias, **Retazos de vida**, aún se encuentra en preparación.



MARCELO BRUNO

POEMAS

*a veces es no verte agrupadísima
en mí o verte sin cuarteles en los otros
—pequeños cazadores—
rostros que cavaron tu mirada*

*y la memoria que no muere
—antes pesa
y gravita en tu ceniza—
avanza la caudal marea
de días en los que fuiste una
sola
y única hacia el fondo de los ojos*

*presencia
alcobas además*

*ignoro
si es entonces
tu melena/desnucándose*

sol de pronto





*con qué nuevo plumaje se dirá
tu nombre que no pese
a los huesitos ni a la noche y crezca
a la sombra
el malamor de estos días*

*en qué silencio
húmero o asombro
despertará la boca su mechón
penumbra anclada en mí
y pueda ser
paladar a tu resuello minucioso
de mujeres aduaneras*

*o acaso
ser también la música
encendida en acordeones generales*

*o alas tal vez
a punto de restarse*

MARCELO BRUNO' Nació en La Plata, en 1962.

MARCELA POTENTE

A Julio Cortázar:

*Detrás de una galletita
navegando en un ojo mojado
sobre la puerta gris*

de humo

de mate caliente

tu mano en la boca

de frases nuevas

de revolucionarios papeles

*Allí, detrás de la heladera
llenando la cocina ajena
sobre la boina del Che*

que mira la eternidad

*tu presencia fotográfica
aguijonea la mañana
llamándola al trabajo*

de vivir

*(Y mientras el Che mira
la mañana mojando los vidrios
dice Gardel que el regreso*

es involuntario

es imprescindible)

*En mis días aparece
la rayuela permanente
en la manía literaria*

de reencontrarte

de renacerte

Como si así pudiéramos

armar los dos

la patria que queremos

Busco el perejil y la cebolla
 para que corra la hora
 Aumenta la esperanza
 cuando caliento el agua
 y me quedo con la radio
 mirando la canilla
 tocando un azulejo
 hasta sentir una tristeza
 que me viene del perro
 entonces me arrodillo
 y le beso las orejas
 Porque en la esquina
 mirando pasar la vida
 busco al sol en la vereda
 pero bajo los brazos en seguida
 No hay nadie que condicione
 cada segundo a una mirada
 que se ahogue cuando falta
 la lluvia en la terraza
 No se vive de la cebolla
 y del guiso para mañana
 No existe la poesía
 si hay un ala cortada
 y si se retiran las ganas
 (como si especies de antimusas
 me castigaran el alma)
 El día que tenga otra casa
 pintaré mi lluvia en la mesada
 y apuraré hijos y poesías
 por si la vida se me pasa.



MARCELA POTENTE. Nació en 9 de Julio, en 1962. Su cuento "Tormentoso" recibió el Primer Premio en el Concurso de cuento 1984 de la Facultad de Humanidades de la UNLP, y el Primer Premio en el concurso de Fundación Givré 1985. Reside en La Plata.

CARLOS BATTILANA

ELIZABETH AZCONA CRANWELL: EL DESCENSO A LA INOCENCIA DE LA PALABRA

EL MANDATO, Elizabeth Azcona Cranwell, Torres Agüero Editor, Buenos Aires, 1985, 80 páginas.

Cuando la poesía se presenta como un fluído inevitable que derriba cualquier barrera limitadora de la creación, cuando se presenta como una pulsación inherente a la misma existencia y deja, por ende, de tratarse de un mero voluntarista que compulsa la acción, entonces, es cuando con mayor facilidad percibimos los haces de luz que articulan la sensibilidad del poeta.

Elizabeth Azcona Cranwell asume como un "mandato" elemental, nacido de sí misma, el desvelo de la poesía, a través de un camino que nutre todas las vías de acceso a la creación: el asombro. Es que la poesía (y sólo ella) le permite arribar a ese territorio donde la hoguera de lo REAL arde con mayor furor.

El poemario (digo poemario, y no libro de poemas sueltos, pues un profundo aliento personal le otorga, a pesar de diferencias formales marcadas, unidad de efecto a la arquitectura poemática toda) se venebra a partir

de las directrices sémicas que arrojará el poema "El mandato". Aquí, la poeta, se refiere a su compromiso ineluctable con la belleza, con el asombro como verdadera posibilidad de existencia y la palabra, desactivada de cualquier posible derrumbe en la geografía textual del poema.

El texto, que da nombre al libro, funciona como piedra fundante, en el sentido de que los lineamientos semánticos de todo el universo surgen a partir de su matriz, la obra se divide en cinco partes, con un epígrafe al comienzo de cada una de ellas, que nos aproximan al sentido temático de los tramos. Estos son: "El mandato", "Destellos", "Un lugar para que la noche despierte", "Hai-Ku y Tankas" y "Las tierras prohibidas". Los diferentes sectores que componen el libro, se ven vertebrados por un punto de confluencia que los enlaza: el sentimiento de destierro (que experimenta el yo lírico) se confunde con la añoranza del regreso a una fase primordial, casi

infantil (con todas las connotaciones filosóficas y poéticas que extraña el concepto de infancia). La nostalgia de una instancia primaria, mineral, instancia destronada por la irrupción de las coordenadas del tiempo y el espacio, aflora en los textos como conciencia de una explícita fractura ontológica, que deviene, consecuentemente, en abandono y desolación.

La primera parte, denominada "El mandato", nos acerca a ese llamado interno que impulsa a la poeta a arrojar a la tierra esencial de la palabra. La escritura, ínsitamente segmental, procura capturar en un desesperado intento, el espacio donde se revela lo inefable, que se manifiesta violentamente, como un destello vivo e simultáneo. Esa parece constituir la misión del poeta; captar la realidad más ardiente en fulgores restallantes, pero a través de la única manera posible de traducción: por la palabra, que sólo puede manifestarse en un contexto temporal. Paradoja singular La palabra

(articulada en el tiempo) apresa los vestigios de lo infinito. Como dice Octavio Paz, "La experiencia poética es irreductible a la palabra, y sin embargo, sólo ella la expresa". O como confiesa la misma Elizabeth, "¿qué es esta voz que me conduce/y que se dice en mí más allá de la cárcel/donde se cierra mi palabra?/".

"Destellos" conforma la segunda parte, estructurada en base a estallidos verbales, en donde el silencio, como en el caso de los haikus, opera como parte funcional del texto, o sea como un lenguaje pre-verbal, con el mismo derecho al sentido que los códigos lexicales.

"Un lugar para que la noche despierte", transita un tono extremo de tensión, en donde las cuestiones del lenguaje y su destino, ahora, conviven con la celebración del amor, consumado a través de la ceremonia de un delicado erotismo: "... las raíces se quedan en nosotros/entrelazados a los huesos".

En la parte denominada "Hai-Ku Y Tankas", se

evidencia con mayor plenitud la reconquista por parte de la palabra de su inocencia más prístina; es decir, la palabra recupera toda su potencia original y vigoriza el sentido.

Quizá esa musculatura del significado que recorren los vocablos en el interior del hai-ku, se deba a la brevedad que pide este tipo de poema, con lo que permite abrir un más amplio espectro de sugerencias. Además, se hace oportuno señalar con referencia a lo anterior, que estas formas poéticas orientales (especialmente la forma hai-ku) suponen una estética del silencio, ya que el mismo genera una relevancia semántica, si bien castrada de corporización sonora, no por ello menos significativa.

Los siete poemas que integran "Las tierras prohibidas", poseen como base una estructura discursiva que desarrolla el dolor de aquel que tiene conciencia de que "esta tierra está sola/" y que "/en ella nos moriremos/como fantasmas de otras vidas/". Sin embargo, el poeta, a

pesar de la angustia de su grito, astillado por los golpes que le propine el vacío, tiene el privilegio de participar, como se expresa al principio, de ese sitio en "donde se sabe/que la palabra es una forma útil de respirar/".

Poesía de gran densidad, desprendida de ropajes retóricos o palabreros accidentales, este libro se manifiesta como una muestra más de la madurez poética alcanzada por Elizabeth Azcona Cronwell; madurez que nos habla de las consecuencias insospechadas de su producción en el ámbito poético más joven.

La edición de "Torres Agüero", de pulcra y cuidada tipografía, no hace más que ponerse a tono con la calidad poética del libro. En la contratapa, interesantes reflexiones de Raúl Gustavo Aguirre sobre la poesía de Azcona completan la solidez literaria del conjunto.

CARLOS BATTILANA. Nació en Paso de los Libres, Corrientes, en 1964. Reside en Buenos Aires.

MARCELO VERNET

CASI UN EPITAFIO

*Yo también he soñado las rutas
que trazan las estrellas
sobre el cansado y curvo lomo de la tierra,
las grandes migraciones de pájaros o pueblos,
los días señalados con piedra blanca o negra.*

*Y ahora,
a orillas de todos los caminos,
al pie de esta ventana
fumo mi pipa de marino
varado en tierra.
Desterrado de tierra y mar escribo
un testamento triste,
casi un epitafio:*

*Dejo mis zapatos para el fuego
como una herencia desolada.*

Yo también he soñado.

*Y sin embargo aguardo
escuchar otra vez
la agujereada canción de mis zapatos.*

(de Orden del día, 1985)



para Lolo

*Amigo, recuerdas el ciprés
de tu casa de infancia,
en él solíamos jugar
el viejo juego de ser pájaros.*

*Los tilos de ancha copa
apenas eran casa de gorriones,
pero el ciprés llamaba
desde más alta torre,
y era áspero
el miedo de trepar.*

*Tú subías hasta la delgada rama de la torcaza,
y allí gritabas, bamboleante en el viento.*

*Yo, a mitad de camino,
te miraba y reía.
Aferrado del tronco
contemplaba el paisaje,
no muy lejos aún
del olor de la tierra.*

(de Casa de Infancia, 1984)

MARCELO VERNET. Nació en La Plata, en 1955. Libros inéditos: *Magia cercana*, *Cotidianamente nocturno*, *Equinoccio*, *Casa de Infancia*, *Orden del día*, entre otros, completan su obra poética. También es autor teatral y guinista. Este año se estrenó en La Plata su pieza *Era lindo Sandokán*.

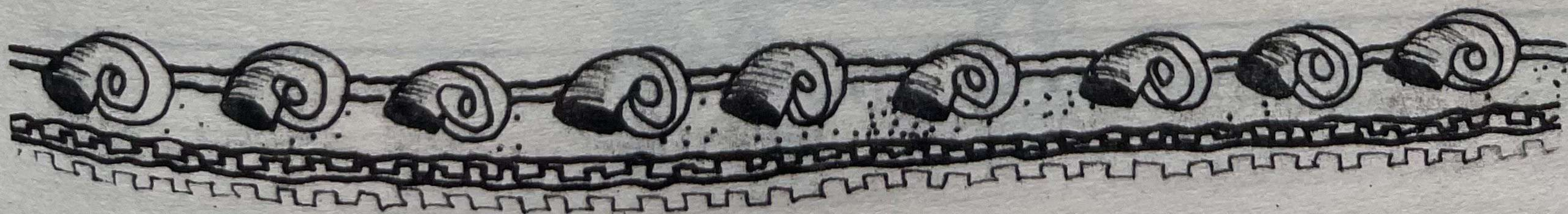
ESTEBAN LOPEZ BRUSA

POEMAS

*La claridad no se divide
aunque parezcan explosiones dispares
la mañana redundante apuntada a mediodía
o la proporción atávica de la tarde
y el robo siniestro del crepúsculo.
Tengo el detalle de todos los momentos
puedo descubrirlos resumidos ahora
a su verdadera dimensión; los sé
de igual manera sobre un puente
(cómo podría acostumbrarme a las aguas
aunque todavía corran lentas)
o sentado en una charla que mantiene calladas
las preguntas.*

*Imaginando detrás algún límite fecundo
para apenas los surcos tibios
de la memoria reciente.*

*Y lo otro/acaso
unas tenaces láminas con dos filos:
el calibre interno para los silencios ajenos
la integridad en pasado hecha lenguaje
y el prestigio de decidir
aquí dentro
que la claridad
no se divide.*

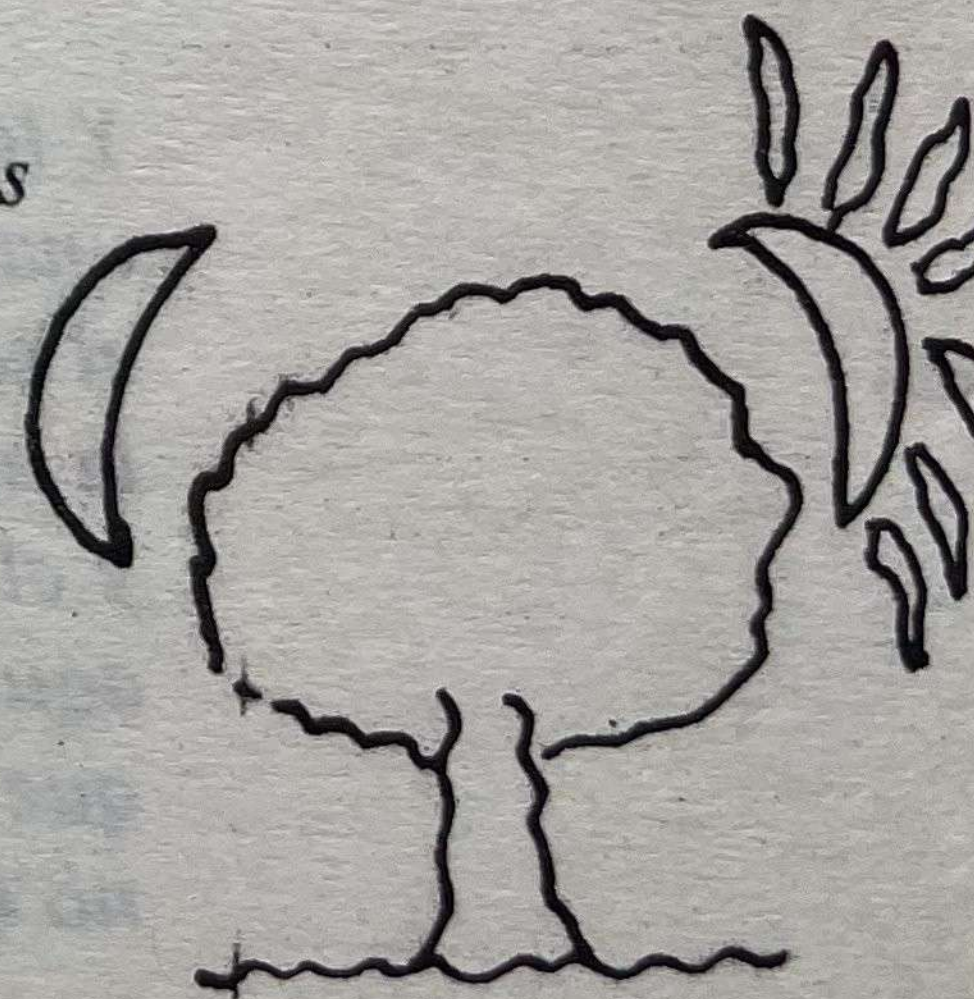
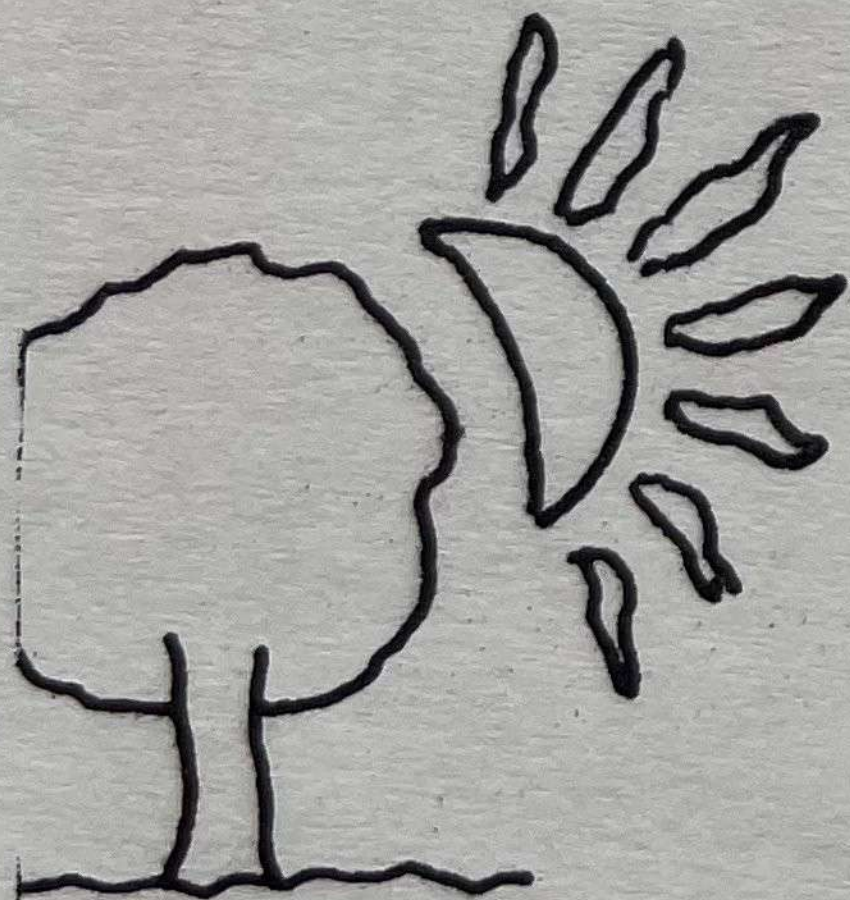




"... SOLO SE LLEVO LA MITAD"

a C. C.

*Esto distinto,
de párpado agachado
a detener gestiones de pasos en retorno
huella pisada hacia afuera recogida
cara a la luz
invalidados,
armados de orificios
para ese dios crecido
tan tácito, inexistente contra un empeño
de estocadas vacías, las únicas entre aquellas
y estas manos
de arcilla indefensa
y este después,
esto distinto,
entumecido entre tanto sin comienzos,
entretanto
como un olor en barco que guarda rumbos
adivinado a distancia desde faros extraviados
despacio
de lentitud en recodo
se irán incinerando los abismos
como luz que se ensancha
distrayendo
residuos de mediodía.*



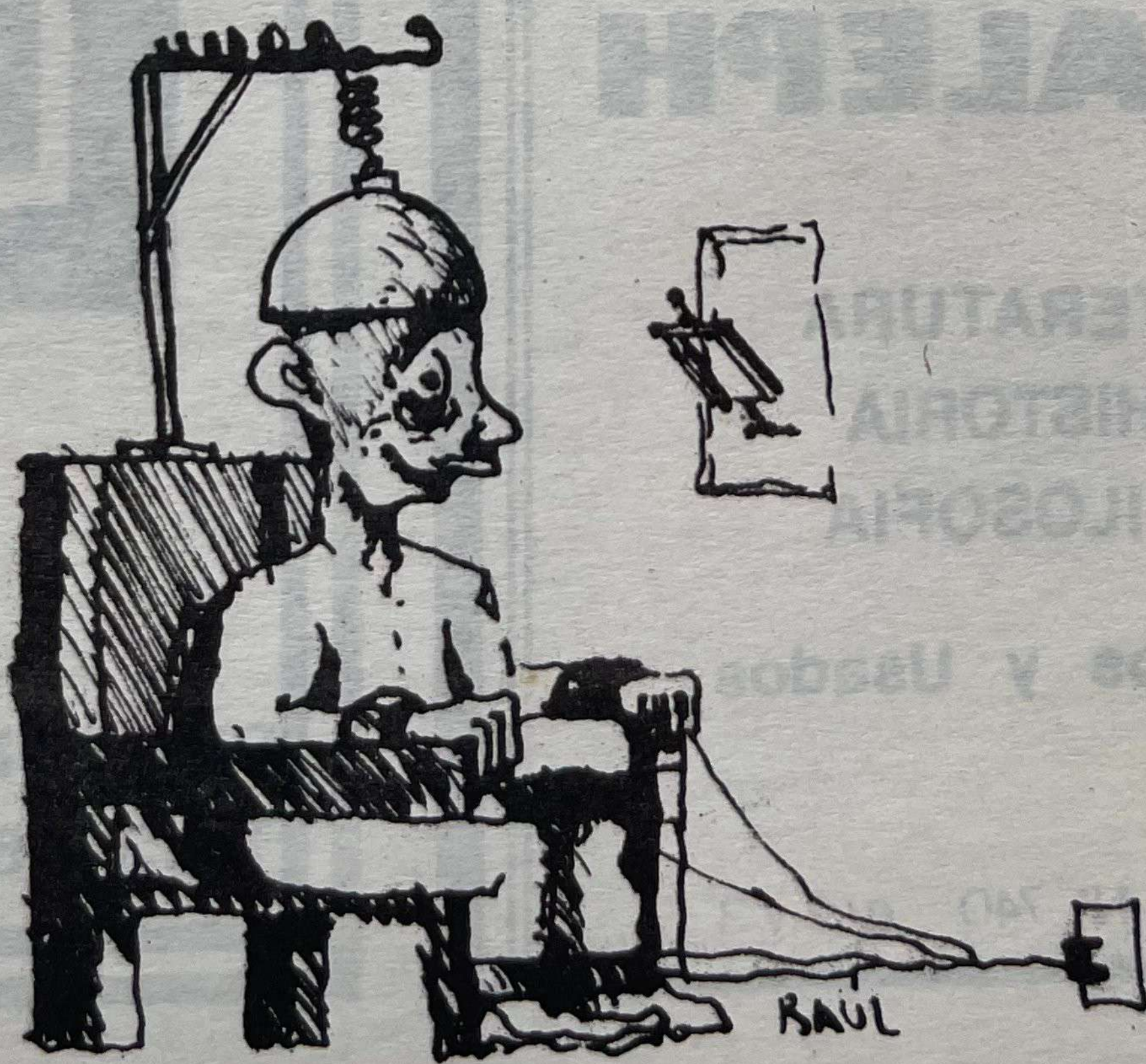
ESTÉBAN LOPEZ BRUSA. Nació en La Plata, en 1964

CANTOS MOLARES

“Entre estos enemigos dilectos del totalitarismo está la poesía. Ella se opone al intento de reducir la estructura de lo real a los principios lógico-formales; ella se opone a las simplificaciones del empirismo, a la ceguera triunfalista del experimentalista, a la tecnocracia criminal que confunde lo eficaz con lo verdadero. La poesía no renuncia ni renunciará jamás al conocimiento pero sí, en cambio, a su identificación con lo posesivo y el dominio material indiscriminado y preponderante; sí, en cambio, a la homologación de la verdad con la sumisión legal del mundo llamado objetivo..

En la palabra poética, lo real tomará siempre la forma de lo ambivalente y lo que en ella se proponga como sentido de la existencia carecerá de la rigidez de lo axiomático y de la omnipotencia del lenguaje tramado a bases de definiciones. El sentido de lo existente, en la poesía, oscilará como un péndulo al vaivén de un tono, de una atmósfera, que nos permita recuperar, como centro significativo de nuestra experiencia, la espléndida complejidad de la vida”.

Santiago Kovadloff



ADHESION DEL CEHCE

**Centro
de Estudiantes
de Humanidades
y Ciencias
de la Educacion**

**"El hombre es un libro.
En él, todas las cosas están
escritas y sus opacidades
no le permiten ver lo que él
sabe."**

RUMI

CAPITULO 2
LIBRERIA

**6 N° 760 e/47 y 48 Tel. 43582
1900 LA PLATA**

Feria del Libro EL ALEPH

**LITERATURA
HISTORIA
FILOSOFIA**

Nuevos y Usados

Diag 80 N° 740 e/2 y 3

Libros
ENZI

**Diag.77 N° 521 e/6 y Pza.Italia
Tel.31086 1900 LA PLATA**

